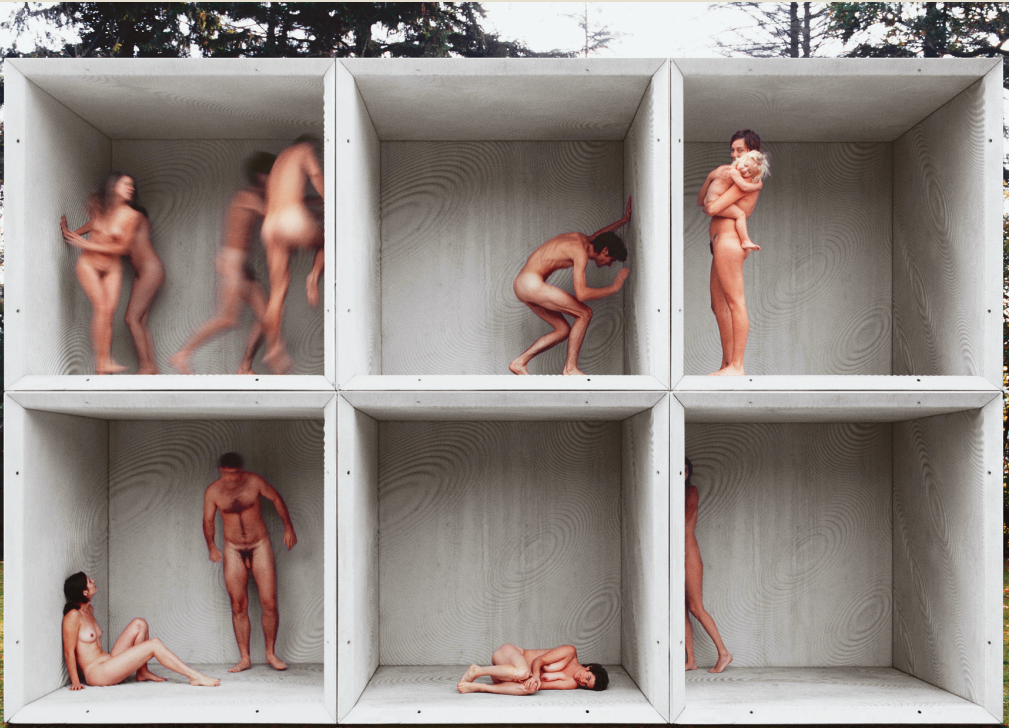


# Arquitectura y modos de habitar



Jorge Sarquis, *compilador*

nobuko





# Arquitectura y modos de habitar

Compilado por **Jorge Sarquis**



**SCA**

POIESIS  
NOIHSIZ

**nobuko**

Arquitectura y modos de habitar / compilado por Jorge Sarquis -1a ed. -  
Buenos Aires: Nobuko, 2006.  
160 p.: il.; 21x15 cm.

ISBN 987-584-068-8

1. Arquitectura. I. Sarquis, Jorge, comp.  
CDD 720

Fecha de catalogación: 27/10/2006

**Diseño gráfico** Karina Di Pace  
**Diseño de tapa** Vanesa Farias

Hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Impreso en Argentina / Printed in Argentina

La reproducción total o parcial de este libro, en cualquier forma que sea, idéntica o modificada, no autorizada por los editores, viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

© 2006 nobuko

ISBN-10: 987-584-068-8  
ISBN-13: 978-987-584-068-3

Noviembre de 2006

Este libro fue impreso bajo demanda, mediante tecnología digital Xerox en **bibliográfika** de Voros S.A. Av. Elcano 4048, Capital.  
info@bibliografika.com / www.bibliografika.com

Venta en:

**LIBRERÍA TÉCNICA CP67**

Florida 683 - Local 18 - C1005AAM Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4314-6303 - Fax: 4314-7135 - E-mail: cp67@cp67.com - www.cp67.com

**FADU** - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - C1428EHA Buenos Aires - Argentina - Tel: (54-11) 4786-7244

# Índice

Introducción	
<b>Jorge Sarquis</b> .....	7
Los modos de habitar	
<b>Nanette Cabarrou</b> .....	9
Arquitectura y modos de habitar	
<b>Jorge Sarquis</b> .....	13
Reconsideraciones a la arquitectura y el habitar	
<b>Jorge Sarquis</b> .....	37
El acto de arquitectónica	
<b>Gastón Breyer</b> .....	43
“AAAdueño. 2amb. Va.Urq. chiche. 4522-4789”	
<b>Jorge Francisco Liernur</b> .....	51
Sombras nada más entre tu vida y mi vida	
<b>Graciela Silvestri</b> .....	65
La vivienda urbana agrupada	
<b>Roberto Kuri</b> .....	75
La casa soñada	
<b>Alicia Londoño</b> .....	93
El usuario como eslabón	
<b>Carlos F. Savransky</b> .....	105
Formas de habitar, formas de vivir	
<b>Pablo Sztulwark</b> .....	119
El Otro en la Arquitectura	
<b>Víctor Álvarez</b> .....	133
La arquitectura de las relaciones	
<b>Carlos Arroyo y Eleonora Guidotti</b> .....	141
Proyecto Elemental	
<b>Alejandro Aravena</b> .....	147
Casa en Pueblo Esther	
<b>Susana Paganini</b> .....	153
“La buena vida” versus “La vida buena” (reseña)	
<b>Jorge Sarquis</b> .....	157



# Introducción

Este libro nace como consecuencia de haberse agotado la edición de la revista de la Sociedad Central de Arquitectos número 217 “Modos de habitar”, publicado en julio de 2005 y dedicado a la relación entre la arquitectura y los modos de vida.

Como curador de ese número creí pertinente hacer esta operación poco común de republicar en otro medio lo ya publicado, dado el interés despertado por su contenido y, debido a que la SCA tiene por norma no reeditar los números de la revista, hemos aprovechado la posibilidad que nos ofreció la editorial Nobuko para poder hacerlo.

En nuestro caso –integrantes del Centro POIESIS de la FADU-UBA– incorporamos algunos textos que no llegaron en fecha a la salida de la revista, que luego se presentaron en coloquios o jornadas, y que los juzgamos de valor en tanto aportan visiones al tema central de las relaciones entre la arquitectura y las formas de vida.

Así un texto de Víctor Álvarez trabaja la interrelación entre usuario y arquitecto siguiendo la categoría conceptual de la otredad. Alicia Londoño, que presentó un artículo sobre el imaginario de la casa soñada, agrega la segunda parte de los ritos del comer en los porteños, motivo celebratorio de sus reuniones. De la misma manera para una mejor comprensión de su exposición quien esto escribe, realiza un post-scriptum que permitirá una lectura más esclarecida del texto presentado.



Nunca parece ser suficiente aclarar la cuestión de la relación entre la arquitectura y el habitar, que merece un nuevo llamado de atención para los arquitectos, ya que no debe estar fuera de la agenda de los estudios de arquitectura.

El habitar es un tema central de la disciplina aunque no el único como para transformar nuestra tarea en ingeniería social.

Creemos que la indagación en las formas de vida de las personas contribuye –desde el proyecto– a poder ofrecer productos arquitectónicos en sintonía al tiempo histórico en que vivimos.

Su olvido como problema disciplinar es una señal de alarma.

**Jorge Sarquis.**

Octubre de 2006.

# Los modos de habitar

**Nanette Cabarro**

COORDINADORA EDITORIAL DE LA REVISTA DE ARQUITECTURA

El Arq. Daniel Silberfaden en su editorial de la Revista de Arquitectura N° 216, dedicada al Premio Bienal CPAU-SCA, anunciaba los cambios que se producirían en la estructura de la Revista. La transición por “diversos mundos” anunciada se materializa en la idea de que la curaduría de cada número será confiada a distintas personas. Esta situación permite una apertura plural de la SCA que integra a la comunidad de los arquitectos en la diversidad de ideas, posiciones y pensamientos. La SCA propone el tema **Modos de Habitar** y convoca al Dr. Arq. Jorge Sarquis, quien dirige el centro POIESIS y el Programa de Actualización Proyectual de la Escuela de Posgrado de la FADU para que cure, seleccione y compile los textos que hoy integran este número.

## ¿Cómo construir habitabilidad?

La selección de autores integra a personalidades de diversos orígenes disciplinares que, como un rompecabezas de piezas fractales, desde sus propios enfoques abordan la complejidad de los Modos de Habitar la arquitectura.

Encontrar, descubrir, buscar, el sentido profundo de “...la costumbre del habitar”, desde la noción etimológica, epistemológica, psicológica, y fenomenológica, urgar las fantasías y las realidades del habitar, es un temario vigente desde hace siglos y propenso a la “literaturización liviana y pedante”, por lo que ahondar en el significado del “Acto de Arquitectónica” es pensar en el Hombre y su proyección en el Acto de Habitar.

Las formas de vivir y de habitar son enfrentadas hoy a transformaciones intensas que las conmueven existencialmente. La globalización, la internacionalización de la economía, el acelerado desarrollo de las tecnologías, han llevado a profundos cambios sociales, culturales y políticos.

El arquitecto, “pensador del habitar”, se interroga qué es habitar-vivir en ese mundo caracterizado por la fluidez de las imágenes, la invasión de la información, la ubicuidad de los flujos de capitales y la masificación de los individuos.

El período de la modernidad enlazaba las problemáticas de la técnica y del arte con los programas sociales que generaron una reflexión sistemática so-

bre las formas del habitar. Este período se considera “una época arquitectónica”. No se trataba de un “catálogo de operaciones, sino de procedimientos simbólicos que permitían ocupar, transitar, y recorrer las diversas y complejas situaciones urbanas”.

Hoy estaríamos transitando una época de no interpelación de dichas cuestiones, sería un época post arquitectónica. Ha habido un desplazamiento del interés de los arquitectos del sujeto al objeto, una imagen concebida con sentido apriorístico, desvinculada de las prácticas vitales.

Indagar sobre dichas prácticas, analizar la articulación entre la dinámica que va de la sociedad a la arquitectura, los estilos de vida que representan valores, juicios, costumbres, hábitos y vincularlos con los deseos, fantasías, y las formas de habitar imaginadas es el modo en que el “mundo real” ingresa en el proyecto. Los modelos familiares de la primera mitad del siglo XX han variado. La homogeneización del mercado inmobiliario no genera alternativas arquitectónicas adecuadas para el tejido social actual, por lo que el desafío es incorporar en el proyecto las variables de los últimos cambios en soluciones imaginativas e inéditas. La revalorización de las ideas de un diseño flexible y adaptable, debe ser incorporadas por las nuevas modalidades.

La vivienda agrupada es una tipología considerada, que da soluciones en forma masiva. En terrenos de mayores dimensiones que los de la vivienda individual, permite reproducir el espacio habitable en distintas agrupaciones para usuarios, por ejemplo, de distintas edades. Esta problemática de la vivienda colectiva tuvo en la Argentina, entre 1870-1950, importantes transformaciones.

En el período de modernización capitalista, junto al acelerado proceso de crecimiento metropolitano, la vivienda sufre un desplazamiento de su valor de uso al adquirir un valor consumible de mercancía, que tiene una expresión masiva: el departamento. En los cambios de esta tipología se reflejan los modos de habitar de un amplio sector de la sociedad argentina. Fue “el lugar intermedio entre la habitación de los más pobres y la mansión de los ricos”.

El desarrollo técnico, la modernización y la complejización doméstica fueron modificaciones programáticas que debieron incorporarse y adaptarse a la compactación de la planta. En las publicaciones especializadas y especialmente en los avisos clasificados de alquiler se registra el “proceso de construcción y aceptación del departamento en el imaginario de los usuarios”. Una jerga particular, dirigida a distintos sectores de la sociedad, trata de definir esos espacios indefinidos formalmente para atraer al posible cliente. El empleo de ese “set de palabras” actúa como “guiños al usuario potencial”, que comprende ese lenguaje y le ayuda a elegir la unidad. Este lenguaje varía con el tiempo, por distintos motivos, pero también por las expectativas cambiantes de los posibles habitantes de las unidades. Es a fines del siglo XX cuando estas modalidades se transformaron por varios factores, pero fundamentalmente por la concentración de capitales en la financiación de grandes “conjuntos” y la aparición de un nuevo paradigma: el loft.

Hoy, incorporar “lo nuevo” implica un desafío complejo para la Arquitectura. Es un arco que se extiende entre el Guggenheim de Bilbao, que se mueve en el

plano de la representación, es decir, “en el plano del Arte”, y por otra parte, la evidencia de que el arquitecto no puede “abandonar los pesados lastres del oficio”.

Estos juicios incorporan la condición moral de la función del arquitecto como un operador social con los deberes y responsabilidades que implica esta condición.

## **Porqué afrontar este tema**

El tema propuesto por la SCA y desarrollado ampliamente con enfoques diversos por cada uno de los autores contribuye a abrir el debate sobre los cambios en las modalidades de solucionar creativamente el proyecto de arquitectura incorporando los cambios estructurales de la sociedad que acompañan las transformaciones económicas, políticas y sociales.

En la historia de la Revista de Arquitectura se registra, a través de los años, cómo muchos de sus miembros han tenido un papel destacado como funcionarios de gobierno, actuando políticamente y con propuestas transformadoras del statu quo.

Hoy el debate de los arquitectos se debe ampliar a la situación actual y futura de la vivienda en la Argentina, su rol social y la necesaria inclusión de los arquitectos en las propuestas de las políticas nacionales.



# Arquitectura y modos de habitar<sup>1</sup>

**Jorge Sarquis**

DR. ARQ. UBA; DIRECTOR DEL CENTRO POIESIS E INVESTIGACIONES UBA, CONICET, AGENCIA.

¿Qué significa que la **Revista de la SCA**, dedique este número a la relación existente entre las formas del habitar y la arquitectura? Lo primero es que las actuales autoridades son sensibles a un tema íntimamente ligado a la arquitectura y que su ausencia de la mesa del debate, más que un olvido, es un error imperdonable. La desaparición de la exigencia de pensar la compleja y conflictiva cadena de relaciones entre formas de vida, formas de habitar, formas del hábitat y arquitectura, comienza, curiosamente, cuando se difunde hasta el cansancio aquel famoso apotegma: “la forma sigue a la función”. Este número intenta re-instalar el debate en la agenda de los arquitectos.

## 1. La Arquitectura y la gente

¿Tiene algo que ver la arquitectura, con la gente? Una alta figura de la Universidad de Harvard, en Buenos Aires, me respondió ¡No! Esa fue una preocupación de los setenta. Además quien puede esclarecer sobre este tema sin hacer ideología?

Muchos se sorprenderían –o tal vez no– que la gran mayoría de los arquitectos –y muy especialmente los docentes de arquitectura– no piensan que para hacer un proyecto, conocer a los usuarios sea una genuina fuente de inspiración, para la creatividad arquitectónica.

No obstante el tema a retornado frecuentemente, a nivel mundial. En los '60 podemos citar el Team X cuando rescata el corazón vivo de las ciudades tradicionales, contra la frialdad positivista que exhiben las urbanizaciones modernas atadas a la Carta de Atenas; y que Aldo van Eick fundamentara desde la tarea interdisciplinaria con la antropología y la filosofía. Más tarde el tema retorna cuando C. Alexander expone su “Teoría de los Paterns” basadas en los comportamientos establecidos y asentados culturalmente en las clases medias

---

1. Estas ideas son deudoras de los siguientes investigadores del C. POIESIS, Arqs. Víctor Álvarez, E. Polledo, A. San Sebastián, M. L. Álvarez, Dr. C. Martínez Bouquet, Dra. en Antropología Alicia Londoño, Arqs. G. Rodríguez, F. Eliashev, J.P.Negro, L.Costa, y los becarios y pasantes R.Bercun, S.Esposito, M.Marzochi .

norteamericanas; y también las movilizaciones sociales argentinas de los '70 cuando irónicamente se decía que los estudiantes iban a la facultad, más con la máquina de escribir que con la regla T.

Es importante reconocer que el Team X fue una de las primeras y más consistentes reacciones contra el universalismo abstracto e indiferenciado en las repuestas arquitectónicas, que no atendían las cuestiones del usuario y del lugar. Pero, esa iniciativa no pudo concretar los modos, maneras y procedimientos para concretar estas ideas.

Si como sostiene Félix de Azúa<sup>2</sup> en la voz Arquitectura “Para que la arquitectura produzca resultados aceptables puede darse por buena la jerarquía de los principios establecida por Vitruvio: toda edificación debe comenzar dirigida por su futuro uso, ha de seguir determinada por la solidez y firmeza de la construcción, y ha de concluir con un programa significativo que dé sentido al edificio y al lugar en donde se alza. El trío utilitas, firmitas, venustas, sigue siendo el abecé (casi nunca respetado) de la habitabilidad”<sup>3</sup>. No sólo pensamos que esto es así, sino que el tema debe ser indagado en profundidad y concluimos, sin vanidad, que no somos muchos los que revitalizamos este debate permanentemente desde hace ya muchos años.

Pero lo mas interesante de la cita es que la venustas, casi siempre comprendida como belleza, (mas allá de su definición específica) es aquí traducida por el autor catalán, como “un programa significativo que de sentido al edificio y al lugar donde se alza” temas ignorados por el Vitruvio original que pensó más en términos del placer que produce la contemplación de formas proporcionadas, rítmicas, compuestas en unidad y como resultado de un acuerdo de partes, tal como exigía Alberti hacia el S. XV.

Si bien estas ideas se instauraban en los orígenes de la Arquitectura Occidental, es en el Renacimiento y el Iluminismo cuando se instala la idea del cliente individual pero es con Le Corbusier y Mies, al finalizar la segunda guerra, que se instituye la vivienda –individual y colectiva– como tema central de la arquitectura. Allí mismo se comienza a debatir la medida en que la arquitectura debe guardar fidelidad al usuario, o por el contrario, sólo a los principios de una arquitectura autónoma de condiciones y determinaciones provenientes del cuerpo social. El debate, aún hoy, sigue vigente y está lejos de ser saldado.

Le Corbusier afirma que es necesario adecuar la arquitectura a las formas de vida contemporáneas de los hombres de cada tiempo histórico y de cada lugar de la tierra. Ahora se requiere una espacialidad que caracterizará su forma de habi-

2. DE AZUA, Félix. “Diccionario de las Artes”. Anagrama, 2ª edición, Barcelona, 2002.

3. Obsérvese que la teoría que sostiene un filósofo de lo que la arquitectura debe ser, revive el antiguo debate entre los filósofos y artesanos griegos cuando los primeros sentenciaban sobre lo que el arte debía ser y lo concreta producción de los artistas, en desacuerdo o ignorando el predicar de los filósofos; seguían su camino. No obstante el pensamiento escrito dejaba su marca en las obras –en su manera de producirla y percibirla– por siglos y hasta la modernidad.

4. NEUMEYER, Fritz. “Mies Van der Rohe”, “La palabra sin artificio”, “Reflexiones sobre arquitectura 1922 / 1968” “Programa para la exposición de arquitectura de Berlín”, en 1930. Mies redacta este Programa para la exposición. Croquis, p. 470, Madrid, 1995.

tarla, y el semblante de aquella arquitectura clásica no puede guiar los principios formales de la nueva arquitectura. Mies<sup>4</sup> sostenía hacia 1930: “Aún no existe la vivienda de nuestro tiempo, sin embargo, la transformación de la manera de vivir exige su realización”. A esto se aboca cuando realiza sus Investigaciones Proyectuales de las Casas Patio, cuya concreción está impulsada por sus propios deseos e intereses, al punto que allí comienza a delinear su programa arquitectónico futuro.

El maestro de la escuela de Francfort, T. Adorno<sup>5</sup> sostenía: “la fantasía arquitectónica se expresa cuando determinadas formas y espacios con significado, se construyen con ciertos materiales y procesos productivos para dar cumplimiento a finalidades que provienen de la sociedad”.

En una clase de A. Delorenzini<sup>6</sup>, titulada “La Función y la Forma”, el autor encuadra sus ideas apoyándose en las de Adorno quien despliega argumentos contundentes y nada lineales, sobre la manera de comprender en arquitectura la articulación entre “la forma y función”. Afirmación arriba citada, elevada primero a apotegma indiscutible y demonizada después por ser la culpable de todos los males de la arquitectura moderna. Este texto da cuenta de la revalorización de la función, uso, destino, como parte inescindible de la arquitectura.

El siguiente diálogo sintetiza las ideas de T. A. expuestas por A. D.

Dice A. L. “La función en los objetos de uso es fácil, un martillo se usa para martillar, pero en la arquitectura es más complejo. De allí que la función estética sea también más compleja que en los objetos de uso, porque un martillo puede configurarse con criterios estéticos como los de la transparencia funcional o constructiva y de inteligibilidad formal, pero no son criterios estéticos suficientes para la arquitectura –son criterios estéticos, sin duda, pero no son suficientes– precisamente por esa polivalencia de la función”.

**JAS:** Pero esa es la finalidad externa, el programa de necesidades.

**AD:** Si, pero ojo con reducirlo en algo unívoco. Es decir, si usas una categoría, puede querer decir que el programa de la casa debe ajustarse unívocamente a esa categoría. Porque a las formas después le van a dar otro uso, más o menos diverso. Lo de la función es interesante como relato, pero hay que convertirlo en espacio habitable. Eso se logra, precisamente por mediación de la forma, de la que es inseparable. Para los modernos lo importante era que la función fuera transparente, no representada. La transparencia formal en los objetos útiles es una determinación estética.

**JAS:** en la modernidad esto condujo a la moral y la ética: había que ser honestos y aunque más no sea representar los usos, con las consecuencias negativas, no sólo en la distribución espacial sino con mas fuerza aún, en el lenguaje formal ya superado por las formas de vida cotidiana, que sufre las adaptaciones a ámbito diseñados para habitantes de otro siglo.

5. El texto de Adorno es inédito y se desgravó de la clase inaugural en la Escuela de Arquitectura en Viena en 1956.

6. DELORENZINI, Alberto, Clase sobre “la Función y la Forma” dictada en 1995 en la materia “Investigación Proyectual” que dictaba J.Sarquis, en Carrera Docente de la FADU UBA.



Estas observaciones de las formas de vida, el habitar y la arquitectura se expresan nítidamente en un libro de reciente aparición: “La Buena Vida”, de Iñaki Ábalos<sup>7</sup> comentada en la sección libros publicados de este número.

Antes de abordar la actualidad refresquemos la noción de hábito desde Arnau<sup>8</sup>, quien lo analiza para la arquitectura y Aristóteles para la técnica y el arte y tendremos varias relaciones esclarecedoras.

Sostiene Arnau “Supuesto que el servicio a una función, material o simbólica, es el propósito de toda arquitectura y que la casa, entendida como habitación y como dominio, substancia esa función, nos importa conocer en qué consiste habitar. La primera consecuencia del propósito de habitar no es la habitación, sino el hábito. El habitar crea hábitos y los hábitos constituyen un principio de habitación: habitar es habituarse. Hábito y habitación juegan así un juego dialéctico”.

“La diversidad de sentidos del hábito ilustra su concepto. Existen tres nociones de hábito:

- a. es un vestido;
- b. un comportamiento;
- c. una facilidad”.

**Primero:** El hábito, en efecto, es un vestido, Pero no un vestido cualquiera, sino aquel que cada uno usa según su estado. Es un vestido, por consiguiente, representativo y significante de cierta condición u oficio. El matiz religioso viene luego.

Como vestido que es, el hábito envuelve el cuerpo y lo atempera: algo que se predica asimismo de la habitación, envolvente y temperante: con la diferencia de qué ésta rodea el yo y la circunstancia.

La habitación viste un ámbito, Pero la habitación coincide con el hábito, en cuanto conviene al estado de cada uno y su oficio, a la vez que los representa y significa. Así, la habitación desciende de alguna manera del hábito y lo dilata. De los varios tipos de habitación primaria, hay uno que prolonga y desarrolla la tradición del tejido: la tienda. Y una tienda ¿Qué es, sino un vestido puesto a un ración, mínima o quizá no tanto, de espacio vital?

**Segundo:** otra acepción de hábito indica que es un modo de comportamiento: una pauta de conducta. Y es a esa vida pauta, habitual, a la que responde con sus recintos, varios y bien aderezados, la habitación humana. ¿Cómo, si no, la arquitectura habría de aprehender la imprevisible conducta del hombre, si ella no obedeciera a un abanico de hábitos estables? Puede haber habitaciones, porque hay hábitos: de estudio, de reposo, de aseo, de restauración, de trabajo, de convivencia. Esos hábitos son las costumbres que los romanos antiguos llamaban mores. Todo edificio es costumbrista.

7. ÁBALOS, Iñaki. “La buena vida” Visita guiada a las casas de la modernidad”. Ed. G.G. Barcelona 2.000.

8. ARNAU, Joaquín. “72 Voces para un Diccionario de Arquitectura Teórica”. Ed. Celeste. Ediciones, Madrid, 2.000. La amplia reproducción de este texto intenta tentar a los lectores a recurrir a los innumerables textos que despliegan problemas de la arquitectura que son de enorme utilidad para la práctica concreta de la arquitectura.